

*Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia
Secretaría de Prevención de la Drogadicción y la Lucha
contra el Narcotráfico. <http://www.sedronar.gob.ar>
Segretin, Jorgelina V. (2016): *Entendiéndonos con el
lenguaje perdido entre niños y adultos*, I Rojo.*

Abstract: The revaluation of the word presents a new challenge to develop spaces for dialogue with adolescents. When the word disappears, spheres that lead to isolation and often to violence begin to be generated. Understanding as crucial the full word and generating niches of containment will pretend that children can express their worlds trying to give meaning.

Keywords: languages - communication - addictions - new technologies - digital environments

Resumo: A revalorização da palavra apresenta um novo desafio para desenvolver espaços de diálogo com os adolescentes. Quando desaparece a palavra começam a se gerar esferas que levam ao isolamento e muitas vezes à violência. Entendendo como crucial a palavra plena e gerando nichos de contenção pretender-se-á que os garotos possam expressar seus mundos lhe tentando dar significação.

Palavras Chave: linguagens - comunicação - dependências - novas tecnologias - ambientes digitais

(*) **Jorgelina Segretin.** Profesora para la Enseñanza Primaria (UDAM). Especialización Superior en Mediación Escolar (UDAM). Especialización Superior en Intervención pedagógica - didáctica en contextos de pobreza. Especialización en Intervención en Actividad Física Correctiva en el ámbito Escolar. Postítulo de Especialización en Problemas Neurosensoriales en el ámbito Escolar.

Prejuicios a la vuelta de la esquina

Adriana Cohon Melella (*) y Claudio F. Sprejer (**)

Fecha de recepción: junio 2017
Fecha de aceptación: agosto 2017
Versión final: octubre 2017

Resumen: Una esquina cualquiera, un diálogo callejero, una clase, un momento familiar, un mensaje en los medios... en cualquier escena cotidiana, si aguzamos un poco los oídos, seguramente escucharemos mensajes apoyados en prejuicios. Desde la Pedagogía Logosófica, el conocimiento de sí mismo es un pilar para poder realizar cambios positivos. A todos nos habitan ideas constructivas y sentimientos elevados, pero también aspectos negativos como los prejuicios. La propuesta es pensarnos y abrimos a una investigación en nosotros mismos para identificarlos, eliminarlos y reconstruirnos, a fin de poder luego estimular en los alumnos un proceso de superación análogo.

Palabras clave: pedagogía – logosofía – prejuicios – evolución – conocimiento

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 210]

Reconociendo los prejuicios a la vuelta de la esquina (y fundamentalmente en nuestra propia calle)

Desde la Pedagogía Logosófica, el conocimiento de sí mismo es un pilar para poder realizar cambios positivos. Dentro de nuestro mundo interno nos habitan ideas constructivas y sentimientos elevados, pero también aspectos negativos como los prejuicios. El desafío es abrimos a una investigación en nosotros mismos para poder luego estimular en los alumnos una búsqueda similar. En los intercambios que tengamos con los alumnos escucharemos toda clase de opiniones. Será también un ejercicio de tolerancia el poder escucharlas y ayudarlos a pensarse dentro de la diversidad de miradas. Los prejuicios surgen en general de manera inconsciente, producto la mayoría de las veces de haber incorporado conceptos erróneos sin cotejarlos con la realidad, aceptándose como una verdad que no ha sido revisada nunca por nosotros. De esta manera, una afirmación posible podría ser que los prejuicios perturban el buen funcionamiento de las facultades de la inteligencia.

El mentor de la Pedagogía Logosófica, González Pecotche escribió acerca de los prejuicios:

Sabido es que no hay peor enemigo de la libertad de pensar que las propias limitaciones, y limitaciones son, en particular, los prejuicios y el temor proveniente de ideas inculcadas, que impiden el libre razonamiento y ahogan todo impulso del sentir, ansioso siempre de mayor holgura para los nobles reclamos del corazón.

Lo curioso es que muchos prejuicios provienen de fuentes dudosas, las más veces por haber «creído» el hombre en meros supuestos. Creído de buena fe, sin pensar que en ciertos casos su propia imaginación lo engañaba, y en otros, la imaginación de los demás. De ahí el origen de muchos prejuicios.

Se trata entonces de proponernos un trabajo interno que tenga que ver con aprender a detectar los propios prejuicios que todos tenemos, para después poder estudiarlos.

De acuerdo a la Pedagogía Logosófica, el conocimiento de los pensamientos permite seleccionar los mejores para promover una saludable renovación. La inteligencia pone en actividad todas sus facultades, y se inicia así un proceso de discernimiento, en el que juegan un rol muy importante el análisis, la reflexión y la comparación con conocimientos propios de índole similar. En este último caso, los conocimientos pueden ser enriquecidos o completados con el nuevo aporte. Desde nuestro rol docente seremos nosotros mismos los que, a la hora de evaluar e incorporar lo aprendido, quizás podamos despojarnos y ayudar a despojar a nuestros alumnos de sus "Prejuicios a la vuelta de la esquina".

Definición de los objetivos del desarrollo del proyecto:

- a) Identificar cuándo una afirmación es un prejuicio camuflado.
- b) Estudiarlo para así comprender mejor el porqué de su manifestación.
- c) Cuando sea posible, intentar una refutación por medio de una profundización del análisis. Por ejemplo, en la afirmación "Los extranjeros que estudian en la UBA no pagan sus impuestos", podríamos llegar a comprobar su veracidad o no, analizando datos de diferentes variables económicas accesibles para cualquier ciudadano.
- d) En el caso del concepto que se pudiera tener de uno mismo "Jamás voy a poder..." o "No me pongas a... que yo para eso no sirvo" podríamos comprobar su veracidad, o no, propiciando las condiciones, los estímulos y las fuentes de conocimiento indispensables para realizar un cambio.
- e) Poder comprender: ¿por qué y para qué se instala un prejuicio?, ¿cuáles son sus elementos?, ¿quién lo dice y en qué momento?, ¿cómo se instala y cómo se propaga?, ¿existe un trasfondo de generalización para la desvalorización o de una postura dura y cerrada para evitar el esfuerzo de pensarla y revertirla si fuera necesario? ¿Será el prejuicio una ruta fácil, un atajo, para basar la confianza en lo que somos y hemos supuestamente elegido ser y hacer?, ¿Podemos "construir al otro" y "construir el propio concepto de uno mismo" en función de una mejor comprensión del origen de un prejuicio?

El prejuicio, estudio inicial:

La palabra juzgar, *iudicare* en latín, tiene la raíz de *ius*, derecho, ley, y *dicare*, indicar, es decir, indicar la ley -lo que es ley- y de allí, por extensión indicar la verdad; de la raíz *ius* derivan todas las palabras relacionadas con la ley como *iustitia* - justicia, *iudicem* - juez, *iudicium* - juicio, etc. Hasta aquí lo que dice Corominas, etimólogo español. Mientras todas estas palabras formaban parte del idiolecto del derecho, cotidianamente *iudicare* tomaba la idea de decir la verdad, distinguir -entre la verdad y la mentira, lo real y lo irreal- y de allí la idea de razonamiento -lógico-de cordura -en el sentido del que sabe discernir lo bueno de lo malo, la verdad de la mentira, la realidad de la fantasía- como cuando decimos que alguien no está en su sano juicio o que alguien no es juicioso. Aristóteles la usa en este sentido en su *Poética*, en su *Política* y sobre todo en *De interpretación* donde clasifica las clases de razonamientos que se construyen con el lenguaje -están en la gramática- y

que hemos dado en denominar lógica aristotélica. Santo Tomás utilizó esta lógica aplicándola a la existencia de Dios y el papel del hombre en el mundo, intentando contestar la eterna pregunta de ¿para qué estamos aquí? Existía en latín la idea-palabra *praedicium*, literalmente *juicio previo*. Es interesante destacar que prejuicio y perjuicio derivan de esta misma palabra. Esto es así porque en el derecho romano se llamaba *praedicium* al daño causado por dicho juicio previo; las habladurías, para bien o para mal, de las que los romanos estaban muy conscientes. Originalmente la *Fama* era una deidad encargada de soplar al oído de la gente información sobre alguien.

En el siglo XV aparece en castellano la palabra *perjuicio*. Es interesante que según Corominas prejuicio, con la connotación que tiene ahora, aparece recién en 1884, aunque obviamente se usaba en el siglo XV pero solo con la idea de *juicio previo*.

En síntesis, la idea es que si hago un juicio antes de conocer, sin los elementos del derecho y de la ley, se causa un daño al prejuzgado por la simple cuestión de que así no se hace justicia. Sin los elementos lógicos aristotélicos, obviamente no llegaré a la verdad.

González Pecotche se refiere a los prejuicios, afirmando que "todo concepto que no se modifica con la evolución se torna un prejuicio".

Todo depende de la idea de evolución que tengamos. La idea de la evolución conciente que trae la Pedagogía Logosófica afirma que el principal mecanismo de evolución es el enriquecimiento de la conciencia por medio de conocimientos que nos permitan concebir de forma cada vez más amplia y precisa la realidad.

Esa necesidad de ampliar nuestra capacidad para concebir la realidad, presupone la idea de que nuestra concepción de la misma está limitada a lo que sabemos y fuertemente condicionada por lo que ignoramos. En este contexto, aferrarnos a un concepto sin darnos la oportunidad de revisarlo periódicamente implica desconocer esa limitación. Luchar contra los prejuicios implica la convicción de que, tarde o temprano deberemos superar todas nuestras ideas, ya sea mejorándolas o reemplazándolas.

"El guaraní es el idioma de los albañiles". "El rol del padre es ayudar con las tareas de la madre". "Odio a la gente depresiva". "En mi casa siempre se hizo así, así que voy a seguir haciéndolo". "Comer sano es caro". "En los colegios privados las madres que no trabajan crean problemas". "¿Sos profesor en secundario?, ¡pobrecito!". "Los huevos marrones son más nutritivos que los blancos". "Con el pelo de colores no te va a contratar nadie". "Si juegan mixto, el gol de las chicas vale doble". "Yo no sirvo para..., nunca me va a salir". "Si maneja mal, es mujer". "Las mujeres hablan demasiado". "Los hombres mayores son caballeros". "Las mujeres son dulces y cariñosas". "Las personas de raza negra son excelentes atletas". "Los gallegos son brutos". "Yo lo aprendí así y así es". "Por generaciones se viene haciendo eso en mi familia, por eso yo lo sigo". "Conmigo funcionó, así que con mis hijos hago lo mismo". "Si lo dice fulano debe ser así". "Si me va bien en todos los exámenes me van a catalogar de nerd". "Si no hago eso, no puedo ser parte del grupo".

Analizándolos, podemos ver aquellos prejuicios vinculados a los demás, a uno mismo, a hechos, a procedimientos, a modos de vivir y pensar la vida, a cuestiones étnicas, políticas, religiosas, a generalizaciones y estereotipos. Con el paso del tiempo, muchos de ellos nos van llegando a través de la educación recibida y del contacto social con los núcleos de personas que más frecuentamos. Algunos nos llegan durante nuestra niñez, por ejemplo a través de respuestas cerradas que no ofrecen mayor lugar a la propia comprobación o investigación. Así, nos siguen penetrando más prejuicios en la adolescencia, en la juventud, en la adultez. Estos pensamientos a veces no solo arriban, sino que nosotros mismos los formulamos. Ya sean frases que escuchamos, respuestas, conclusiones propias o ajenas, los referidos pensamientos quedan en nuestro mundo interno algunas veces y otras, los transmitimos a nuestros semejantes mayormente inconscientes nosotros de su origen y naturaleza.

Adentrándonos en estos dos aspectos, el del origen y la naturaleza de los prejuicios, hemos observado y experimentado en nuestras propias vidas que los prejuicios nos van dejando tranquilos, nos dan una sensación de confianza, de estar en lo cierto, ya sea porque admiramos a quien los dijo y no los cuestionamos, porque su contundencia nos da la sensación de acierto, o porque quien los emite no dio lugar a cuestionamientos y nosotros lo aceptamos por temor, por falta de interés, por comodidad, porque nos da pereza verificarlos o volver a pensar y tener luego que cambiar nuestros modos de ser y hacer. Así, con esos prejuicios, nos vamos formando un concepto de los demás, de nosotros mismos, de las cosas y de situaciones que no cotejamos con la realidad, con la evidencia, con conocimientos que están al alcance de nuestra mano y nuestro esfuerzo.

En sí mismas, las frases referidas anteriormente, extraídas ellas de “textuales a la vuelta de la esquina”, no representan prejuicios, en tanto y en cuanto, quien las pronuncie o sostenga por un momento, se brinde a la tarea de revisarlas, cotejarlas con la realidad y disponerse a modificarlos. Pueden ser conclusiones propias genuinas, lo cual no implica que sean incompletas, parciales, inexactas, fundadas en la imaginación, en supuestos, entre otras muchas posibles descripciones. Estar equivocado no es tener un prejuicio. La equivocación, cuando es parte del proceso de aprender para saber, para descubrir lo que es cierto, es natural. El prejuicio es algo que no admite modificación, plantea un esquema que aparentemente nos sostiene y por eso nos atemoriza desarmarlo y eventualmente verificar que hemos apoyado la confianza en nosotros mismos sobre un equívoco. Según la Logosofía, el conocimiento es el fin último de la existencia. El hombre construye sus conocimientos cuando los comprueba, al usarlos en la propia vida. Los esfuerzos que demanda esa comprobación lo llevan a poner en marcha todo su potencial, comenzando por revisar lo que supone saber, lo cual también incluye pensar lo que siente y sentir lo que piensa. La disposición a revisar su forma de ser y hacer es, en consecuencia, esencial para evitar la entrada de nuevos prejuicios. (González Pecotche, 2008, 2014)

¿Qué hacer cuando descubrimos un prejuicio?

Así como en la Naturaleza no existen los espacios vacíos, en nuestra naturaleza interior, tampoco debería haberlos. Si deseamos revertir un prejuicio, tendremos que reemplazarlo con algo más. Solo con contenerlo, evitando decirlo o cuidando de ser políticamente correctos, no se podrá construir el cambio. Sin embargo, dichas actitudes pueden ser una fase transitoria mientras elaboramos una nueva ubicación.

Citando a González Pecotche, “No hay evolución sin cambios, (...)”, lo cual requiere una adaptación de todos los resortes internos a una nueva forma de observar, ser y hacer. “Ese cambio significará un paso positivo en la renovación de sus fuerzas internas (...) esto presupone que deben por fuerza producirse en el ámbito de las propias ideas y pensamientos los lógicos desplazamientos que hacen posible la cabida de otros nuevos, más vigorosos y fecundos (...)”

¿Por qué se sostiene un prejuicio? Los prejuicios se sustentan con una red de razones, de creencias, de preconceptos que por lo general no han sido sometidos a una prueba experimental. El nodo central de esa red que hace posible la supervivencia del prejuicio en la propia vida es el desconocimiento sobre la propia realidad interna y circundante. En última instancia, la ignorancia continua sobre las causas de lo que vivimos nos lleva a creer en una realidad que no es tal. Luego, juzgamos a los demás con las mismas imprecisiones con que nos juzgamos a nosotros mismos. (González Pecotche, 2006) La falta de un análisis causal sobre lo que vivimos produce una serie de limitaciones y temores que retroalimentan el prejuicio:

- El temor a vivir las mismas consecuencias. Por ejemplo, el chocolate me hace mal porque una vez me hizo mal.
- El temor a descubrir que uno sostuvo una idea que finalmente terminó siendo equivocada.
- El temor a lo diferente, a lo nuevo y a lo desconocido.
- La falta de confianza en uno mismo que suele esconderse en la creencia en el pensamiento ajeno y en la falta de voluntad para comprobar por uno mismo. Esto nos convierte en vehículo de prejuicios: basados en la admiración o confianza que tenemos en otros, adherimos a su pensamiento sin realmente haberlo pasado por el filtro de nuestra propia reflexión auxiliada de los conocimientos pertinentes. Por ejemplo, esto lo vemos en el aula cuando los adolescentes transmiten con vehemencia pensamientos que escuchan de seres que les resultan influyentes en la casa, en Internet o en la televisión, entre otros, enojándose o sintiéndose abrumados si se les hace alguna pregunta que los haga pensar al respecto.

Plan de actividades por materia:

- Genética de poblaciones humanas: refutación/validación de un prejuicio por medio del método de investigación en ciencias. Biología e Informática.
- Jueces del siglo XV. Física.
- Investigando en la Red y en la vida sobre los prejuicios. Tutoría.
- Dinámicas de juegos sobre prejuicios. Tutoría.

- Los paradigmas y cambios de paradigmas. Historia del Pensamiento Científico.
- Los prejuicios creados y/o alimentados por la publicidad gráfica. Artes Visuales.
- Libro-Álbum: Los pensamientos de prejuicios. Informática y Artes Visuales.
- Los prejuicios “de” y “en” la matemática: la matemática en la vida cotidiana vs. la matemática no sirve para nada; juegos matemáticos vs. la matemática es aburrida; explicaciones divertidas y fáciles vs. la matemática es difícil o no es para mí. Proyección de films: Ágora, Enigma, El hombre que conocía el infinito vs. la matemática es para hombres y no mujeres, los blancos u orientales son mejores en matemática; género en matemática. Matemática.
- Los prejuicios como fuente de discriminación en todas sus formas. Formación Ética y Ciudadana.
- La nación musulmana y judía. Formación ética y Ciudadana, Historia y Geografía.

Lila y Flag, de John Berger. Investigación a partir de la novela de la situación de los inmigrantes que llegan a Europa desde los países africanos y Medio Oriente. Sentidos comunes que se construyen sobre la identidad, la cultura y la historia del otro. Literatura.

- Proyecto de escritura de antologías histórico-literarias. Hotel de inmigrantes. Historia y Literatura.
- Civilización y Barbarie en la literatura argentina de los siglos XIX y XX. Gauchos, indios, inmigrantes, cabecitas negras. Sentidos que se construyen sobre la identidad, la cultura y la historia del otro. Literatura.
- Personajes influyentes en avances y descubrimientos científicos que no fueron reconocidos, por aspectos políticos, de género, sociales y otros, prejuicios en la vida diaria. Elaboración de cuadernillo/libro impreso. Área de Ciencias.
- La matemática no tiene nada que ver con el arte. Recorrido por la historia del arte para observar cómo la matemática está detrás de todas las elaboraciones artísticas. Armado de postales de arte geométrico vinculadas a la difusión de destinos turísticos. Artes Visuales.
- Concert anual, “Shrek”. Los prejuicios sobre uno mismo. La construcción consciente del concepto propio. El semejante como ayuda u obstáculo. Ubicaciones que nos permiten realizar una construcción continua, propia, libre y superadora de sí mismo. Inglés.
- Analogía entre los virus y los prejuicios. Creación de los antivirus en la informática. Crear el propio antivirus para detectar cuándo estamos dejando entrar un prejuicio en nuestra vida. Informática.

Etapas del plan de actividades en las diferentes materias

La primera etapa consiste en generar en el aula actividades para la reflexión acerca de los pensamientos y las sensaciones que tenemos o hemos observado respecto de un tema o experiencia.

Pueden ser los pensamientos, sensaciones o hasta conductas de una época de la humanidad o de la actualidad, de otros o de nosotros, heredados de generación en generación, absorbidos a través de los ambientes que

frecuentamos o construidos por nosotros mismos. Los pensamientos, las sensaciones y conductas son indicadores de los conceptos que tenemos de las personas, de los hechos y las cosas.

La segunda etapa consiste en comprobar si existen prejuicios. Nos enseña Carlos González Pecotche que todo concepto que el ser humano no modifica con su evolución se torna un prejuicio. Para la Pedagogía Logosófica la evolución está ligada a la superación por la incorporación de conocimientos, los cuales nos llevan a perfeccionar, completar, modificar o cambiar los conceptos anteriores.

La tercera etapa consiste en crear y desarrollar una experiencia para poner en práctica aquello que reemplaza al prejuicio: una nueva reflexión o pensamiento que dará lugar a conductas nuevas.

La cuarta etapa es afirmar la conciencia acerca de lo aprendido, generando una iniciativa para ayudar a los demás a desarmar y reemplazar el prejuicio que uno mismo pudo superar.

La quinta etapa es la revisión de la experiencia, lo cual permite pensar y pensarse, con vista a reproducir experiencias similares por propia iniciativa, superando el desempeño anterior.

Evaluación del proyecto

- Realización de una Jornada de reflexión, en la cual cada grupo presente sus producciones finales.
- Organización de una charla-debate-intercambio con puesta en común, convocando a un reconocido filósofo para acompañar la actividad.
- Presentación del proyecto y apertura del campo de investigación a Colegios Logosóficos de Brasil y Uruguay
- Reconocimiento de logros individuales y de conjunto en la puesta en práctica de nuevos pensamientos y conductas que vayan reemplazando a los prejuicios.

Ejecución

Tercer trimestre del 2016 y Ciclo lectivo 2017, con posible continuidad durante el ciclo 2018.

Actividades de preparación

- Encuentro con directivos y docentes durante los Encuentros de Mejora Institucional -agosto y noviembre de 2016-, durante los cuales se expuso la idea del proyecto y se reflexionó a modo general para la construcción del mismo.
- Encuentro con directivos y docentes durante el Encuentro de Mejora Institucional -mayo de 2017- en donde se expuso el plan completo del proyecto.
- Congreso Interfaces 2017, Universidad de Palermo, donde se realizó la exposición del proyecto, -mayo de 2017.

Ubicación del Docente con la Pedagogía Logosófica:

El círculo didáctico de la Pedagogía Logosófica comienza en el adulto a cargo de alumnos. El uso consciente y renovado del conocimiento estimula y transforma, si el adulto no lo vive así, es difícil que lo pueda transmitir. Es el adulto quien primeramente forja el vínculo entre lo que quiere transmitir y lo que pasa al respecto en su propia vida. Hallar ese vínculo puede llevar tiem-

po. ¿Cuál es la esencia de lo que quiero transmitir? ¿En qué me ha ayudado a mí saberlo o dominarlo? ¿Podría servir para comprender otras cosas fuera de mi materia? La meta es descubrir en aquello que se va a enseñar, lo que se puede observar y aprender más allá de la faz material de los hechos. Si un jardinero sabe mucho de jardinería, podrá explicar a través de los procesos físicos que se dan en las plantas, otros acontecimientos de la vida de los seres humanos relacionados a la naturaleza de sus sentimientos, a la paciencia, e infinidad de otros aspectos. Indispensablemente sumará su propia experiencia al respecto. De esta forma su actividad docente es transformadora de sí mismo primero y luego, potencialmente, de los demás. Otro ejemplo podría ser el del profesor de biología enseñando la función del sentido físico de la audición y la capacidad para saber escuchar al semejante o para saber escucharse a sí mismo. A partir de allí, podrá diseñar aquellas experiencias que le permitan al alumno poner en práctica lo aprendido, propiciando su transformación o superación. Esta es la construcción del puente entre el tema a tratar y la vida de los alumnos, en especial la vida interna, es decir la observación de formas de pensar, sentir, ser y como consecuencia, de hacer. Alumnos y docente se encuentran en la misma acción de transformar la vida a partir de un tema en común. El objetivo inherente a cualquier actividad es poner al adolescente en contacto con su mundo interno y a partir de ese momento generar oportunidades de observación y experiencias para la práctica de reflexiones y conductas nuevas, en los alumnos y el docente en sí mismo, lo cual cierra *el círculo pedagógico transformándolo en espiral ascendente*.

Una vez abordada una temática que ya se ha relacionado con algún aspecto de la vida, hay que detectar las conductas que sostenemos o ejercemos. Luego ir a la causa de nuestras conductas, para verificar en qué están basadas. Entre las causas posibles, puede haber un prejuicio. (Editorial Logosófica, 2014)

Especificación de recursos de la Pedagogía Logosófica, técnicas e imágenes: (Editorial Logosófica, 2014)

- **Utilización de la Interpenetración.** Observación de procesos físicos y de procesos de la conducta humana que se ponen de manifiesto análogamente.

- **Mundo interno como laboratorio propio y campo de observación y ensayo.** El diálogo con uno mismo. Aprender a realizarse preguntas que lleven a pensarse. Entrenar la atención hacia las propias reacciones del temperamento durante las actividades: molestia, alegría, sorpresa, temor, indiferencia, interés. El registro de esas reacciones constituye la base de procesos de superación.

- **Pensar lo que se siente y sentir lo que se piensa.** Ser sincero ante la propia conciencia, detectando incongruencias y buscando la armonía.

- **Experimentar lo que se estudia y estudiar lo que se experimenta.**

- **El colegio como campo experimental** de observaciones, de ensayos para producir cambios positivos que se propone el alumno, el docente o un grupo de alumnos en conjunto.

- **Formulación de preguntas** que permitan a los alumnos descubrir la integración que existe entre los conocimientos sobre el mundo que nos rodea y sobre nosotros mismos en los hechos y vivencias cotidianos; además de las preguntas que nos ayudan a revisar experiencias de vida, observando los agentes causales y rescatando aprendizajes.

- **El estudio de la propia vida y los conceptos que la sustentan.**

- **El análisis de los pensamientos que dan origen a las conductas.**

- **Propiciar la creación del pensamiento propio,** detectando aquello que nos limita internamente en este uso genuino de la libertad -prejuicios, por ejemplo.

- **Diseño de experiencias para usar el conocimiento,** no tenerlo como "figurita de colección". Transmitir la importancia del conocimiento para moldearnos a nosotros mismos buscando la superación y la ayuda al semejante.

- **Aprendizaje generoso,** enseñando lo que se aprende. La Pedagogía Logosófica requiere del docente llevar explícitamente la idea de la adquisición del conocimiento para la superación de sí mismo con un fin altruista hacia los demás. Pensar y ayudar a pensar como el mayor bien que podemos ofrecer.

- **Registro consciente:** consignación escrita del acontecer interno en las experiencias de revisión y cambios.

- **Utilización de los registros,** para formular propósitos, hipótesis, otras experiencias de cambios, para evaluar resultados, para valorar los avances y experimentar los efectos de la gratitud.

- **Intercambio de lo que se comprende:** Docente y alumnos comparten las vivencias promovidas por las experiencias prácticas. Aprender a conversar sin violencia. Cada uno toma del intercambio lo que considera útil y ofrece lo que considera valioso.

- **El auspicio a las iniciativas:** incentivar al alumno a crear propósitos de cambio y continuarlos a través del tiempo. Llevarlo a ver por sí mismo las causas de sus conductas para que pueda estudiarse y desafiarse a sí mismo.

- **Creación de un ambiente de respeto y afecto, a fin de:** Sensibilizar los procesos de aprendizaje para que no sean solo intelectuales.

Preparar el ánimo para basarlo en el amor a la vida, a sus proyecciones, a la posibilidad de crear nuestro destino y hacer el bien inteligentemente, entre tantos otros conceptos que presenta la Logosofía.

Poner al adolescente en contacto con aquella parte de sí mismo que busca la nobleza.

Esto requiere del docente un doble enfoque al construir ese ambiente de respeto con afecto: su vínculo con los alumnos en su conjunto, el cual garantice los aprendizajes de la cátedra, y un vínculo particular con cada alumno.

Una experiencia de preparación docente. Comenzar a ver los prejuicios en uno mismo:

Al disponernos a trabajar con los prejuicios en nosotros mismos, los profesores vamos experimentando una serie de observaciones y vivencias que nos preparan para poder compartir y colaborar con nuestros alumnos. Aquí el relato de una experiencia, de las tantas que se dan cotidianamente en el Colegio.

En varias ocasiones durante las últimas clases de Inglés, la profesora venía observando que Joaquina -no es su

nombre real- le daba charla a sus compañeros cuando no era oportuno. Joaquina es una buena alumna y le gusta mucho la materia. Anteriormente, la alumna se había acercado en varios momentos a conversar amablemente con la docente, fuera de la hora de clase, estableciéndose un puente de simpatía entre ambas. Sin embargo, las instancias de charla inoportuna en clase continuaban y la profesora la tuvo que llamar al silencio varias veces. Joaquina se aquietaba pero no siempre reaccionaba bien, las últimas veces con alguna falta de respeto. La profesora comenzó a inferir que la alumna no la quería, o que había usado su simpatía para granjearse un concepto bueno que le permitiera tener una autoridad que no admitiera límites. La profesora continuó haciéndose algunas reflexiones respecto a la necesidad de garantizar el aprendizaje para todos, poniendo los límites necesarios y haciéndose fuerte frente a esa actitud de la alumna. Pasaron un par de clases y la profesora comenzó a observar que Joaquina empezaba a tener un rostro de apatía y alguna actitud de clara rebeldía. En principio, la profesora decidió no ponerse susceptible, no tomárselo personalmente aunque le afectaba realmente a su sensibilidad. Pensando en cómo mejorar esa situación decidió traer a la Speaking Session -momento de la clase para practicar el lenguaje oral- de la siguiente clase, el tema de la hipocresía a través de algunas preguntas relacionadas con aparentar gestos y virtudes para conseguir del otro un buen concepto. Venía justo para la unidad del libro de texto que estaban desarrollando y el próximo comienzo del proyecto Shrek. Mientras se realizaba la actividad, la profesora se dio cuenta que quería escuchar qué decía Joaquina con bastante curiosidad, y entonces ahí, descubrió un esquema duro: estaba asumiendo una situación de su alumna que realmente no había cotejado con ella. En ese momento se decidió a hablar con Joaquina. Al finalizar la clase se reunieron. Sin enfrentarla, sino tratando sinceramente de dilucidar la situación, la profesora le relató observaciones sobre sus últimas actitudes y le recordó el contenido de las amables charlas que habían tenido hacía no tanto tiempo. El tono afectuoso serenó a la alumna. La docente le preguntó sobre su versión de la historia. “Yo pensé que vos me estabas ignorando”. Realmente esa expresión de Joaquina cayó justa para que la profesora pudiera rearmar el rompecabezas y completar la imagen, sin que sobrara ninguna pieza. Ambas habían asumido una realidad que no era tal, y habían actuado al respecto, alejándose. Afortunadamente, aquella instancia de diálogo y la disposición a cambiar de ambas hicieron que todo volviera a encaminarse. La susceptibilidad puede hacer perder de vista la necesidad del afecto en todas las acciones del docente para con los alumnos, y puede transformar la realidad en escenarios adversos a la libertad que bien podrían dar origen a prejuicios duraderos. Para la profesora fue una experiencia transformadora.

Referencias bibliográficas

- González Pecotche, Carlos B. (2008) *Bases para tu Conducta*. (6a ed.). Buenos Aires. Editorial Logosófica.
 González Pecotche, Carlos B. (2006) *Exégesis Logosófica*. (4a ed.). Buenos Aires. Editorial Logosófica.

- González Pecotche, Carlos B. (2014) *Introducción al Conocimiento Logosófico*. (5a ed.) Buenos Aires. Editorial Logosófica.
 Bearzotti, Raquel (2002) *Claves de la Pedagogía Logosófica*. Buenos Aires. Casa del autor.
 González Pecotche, Carlos B. (2007) *El Espíritu*. (1a ed.). Buenos Aires. Editorial Logosófica.
 González Pecotche, Carlos B. (2006) *Curso de Iniciación Logosófica*. (6a ed.). Buenos Aires. Editorial Logosófica
 Joan Corominas. (2012) *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid. Gredos.
 Aristóteles, (2010) *Poética*. Buenos Aires. Ediciones Libertador.
 Aristóteles, (2010) *Política*. Buenos Aires. Ediciones Libertador.
 Aristóteles, (2012). *De interpretatione*. Buenos Aires. Tecnos.
 Editorial Logosófica. (2014) *Pedagogía Logosófica. 50 años de Pedagogía Logosófica aplicada a la Educación*. Buenos Aires. Editorial Logosófica.

Abstract: Any corner, a street dialogue, a class, a family moment, a message in the media ... in any daily scene, if we sharpen our ears a little, we will surely listen to messages supported by prejudices.

From the Logosophical Pedagogy, the knowledge of itself is a pillar to be able to make positive changes. We all have constructive ideas and high feelings, but also negative aspects such as prejudices. The proposal is to think about ourselves and open ourselves to an investigation in ourselves to identify them, eliminate them and reconstruct ourselves, in order to later be able to stimulate in the students an analogous process of improvement.

Keywords: pedagogy - logosophy - prejudices - evolution - knowledge

Resumo: Um canto qualquer, um diálogo de rua, uma classe, um momento familiar, uma mensagem nos meios...em qualquer cena cotidiana, se aguçamos um pouco os ouvidos, seguramente escutaremos mensagens apoiadas em preconceitos. Desde a Pedagogia Logosófica, o conhecimento de si mesmo é um pilar para poder realizar mudanças positivas. A todos nos habitam ideias construtivas e sentimentos elevados, mas também aspectos negativos como os preconceitos. Desde a Pedagogia Logosófica, ou conhecimento de se mesmo é um pilar para poder realizar mudanças positivas. A todos nos habitam ideias construtivas e sentimentos elevados, mas também aspectos negativos como vos preconceitos.

Palavras Chave: pedagogia - logosofia - preconceitos - evolução - conhecimento

(*) **Adriana Cohon Melella**, Profesora de Inglés. Estudiante de Logosofía y Docente en la Fundación Logosófica.

(**) **Claudio Fernando Sprejer**: Profesor de Nivel Medio. Profesor de Informática, de Ajedrez y Tutor del Instituto Nuevo Guido Spano.